

TODAVÍA NO +50

Una experiencia de reconversión laboral y digital para personas de 50 años y más

El problema

Llegar a los 50 o más en el mundo laboral actual puede implicar mucho más que buscar un nuevo empleo.

La transformación tecnológica, la inteligencia artificial, los cambios en las formas de trabajar y la aparición de nuevas ocupaciones obligan a muchas personas con una extensa trayectoria a preguntarse nuevamente **qué pueden hacer, qué quieren hacer y cómo pueden seguir aportando valor.**

En ese proceso pueden aparecer incertidumbre, pérdida de referencias, temor a quedar fuera del mercado laboral o la sensación de que la experiencia acumulada ya no alcanza para responder a las nuevas demandas.

El problema no es solamente la falta de conocimientos digitales. Es también **cómo reconvertir una identidad laboral construida durante años sin sentir que hay que empezar de cero.**

La solución

Todavía No +50 adapta la experiencia de *Todavía No* para acompañar procesos de reconversión laboral y digital de personas mayores de 50 años.

Es un espacio para **habitar el mientras tanto**, detenerse antes de tomar decisiones apresuradas, reconocer la propia experiencia, descubrir nuevas posibilidades y comenzar a construir un próximo recorrido.

No propone una única salida ni parte de la idea de que la persona necesita “actualizarse” para volver a encajar.

Propone algo diferente: **explorar qué puede hacer con todo lo que ya sabe, incorporando nuevas herramientas, lenguajes y posibilidades que ofrece el mundo digital.**

La experiencia busca transformar:

“No sé qué puedo hacer ahora”

→ **“Puedo descubrir nuevas posibilidades”**

→ **“Puedo elegir por dónde empezar”**

→ **“Ya estoy en marcha”.**

¿Qué nos diferencia?

La propuesta combina tres dimensiones que habitualmente aparecen separadas:

Experiencia + Reconversión + Tecnología

La experiencia laboral no se presenta como algo que quedó atrás, sino como un capital desde el cual reconvertirse.

La tecnología y la IA no son el objetivo final ni un reemplazo de la persona. Son **herramientas para ampliar posibilidades**: explorar ocupaciones, aprender, investigar, conectar, crear, organizar y encontrar caminos que quizás no eran visibles.

Y, sobre todo, *Todavía No +50* no comienza preguntando “¿qué trabajo estás buscando?”, sino “¿qué podrías encontrar a partir de todo lo que sos y sabés?”

Esta mirada recupera una idea central de Encontradores: cuando buscamos solamente aquello que creemos necesitar, podemos dejar de ver otras posibilidades que aparecen en el camino.

El proceso

La persona recorre un itinerario de siete estaciones, que puede adaptarse a su situación y ritmo:

1. PERDERSE

Reconocer que no tener todavía una respuesta no significa estar perdido. Explorar intereses, experiencias, capacidades y aquello que hoy genera preguntas.

2. HACER LUGAR

Cuestionar creencias sobre edad, trabajo, éxito y posibilidades. Hacer lugar a lo nuevo sin negar lo recorrido.

3. PREGUNTAS

Transformar la pregunta inicial. Pasar de “¿qué trabajo puedo conseguir?” a preguntas que abran posibilidades.

4. ESCUCHA

Escuchar deseos, capacidades, experiencias y señales del entorno. También escuchar qué está cambiando en el mundo laboral.

5. EXPLORAR

Salir a encontrar. Conocer nuevos roles, actividades, sectores, aprendizajes, proyectos, vínculos y oportunidades. Explorar también nuevas formas de trabajar.

6. ELEGIR

Convertir algunas posibilidades en alternativas concretas. Elegir no como una decisión definitiva, sino como un primer movimiento que puede revisarse.

7. EN MARCHA

Transformar la exploración en acción: definir objetivos posibles, aprender lo necesario, utilizar herramientas digitales, generar contactos, probar, ajustar y avanzar.

El rol de la IA

La inteligencia artificial funciona como **guía y acompañante del recorrido**, no como quien decide por la persona.

Puede ayudar a:

- reconocer y ordenar la experiencia acumulada;
- identificar habilidades transferibles;
- formular nuevas preguntas;

- explorar ocupaciones y sectores;
- investigar alternativas de formación;
- conocer herramientas digitales;
- transformar una experiencia previa en nuevas posibilidades laborales;
- diseñar pequeños experimentos y próximos pasos;
- buscar recursos, sitios, cursos, comunidades y oportunidades externas.

La IA acompaña la exploración, pero la decisión permanece en la persona.

El objetivo no es que una persona de 50+ aprenda a “competir con los jóvenes” ni que se convierta en especialista tecnológica. Es que pueda **reconocer el valor de su recorrido, incorporar lo que necesita del nuevo contexto y construir una nueva etapa laboral posible.**

TODAVÍA NO +50

No empezar de cero.

No quedarse en lo conocido.

Encontrar qué puede venir después.